

**Social Support and Family Dynamics of Single-Parent Families in the
Los Naranjos Cooperative, Durán Canton**
**Apoyo social y dinámicas familiares de familias monoparentales en la
Cooperativa Los Naranjos, cantón Durán**

Autores:

Chiriguaya-Alvarado, Jesús Miguel
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Maestrante en Trabajo Social, mención Técnicas e Intervención
Portoviejo – Ecuador



jchiriguaya3860@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0000-9216-4835>

Guerra-Rincón, Dulce María
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente Tutor Maestría Trabajo Social
mención Técnicas e Intervención
Portoviejo – Ecuador



dulce.guerra@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0009-0000-9216-4835>

Fechas de recepción: 17-JUN-2025 aceptación: 17-JUL-2025 publicación: 30-SEP-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

El presente estudio cualitativo explora las redes de apoyo social y las dinámicas familiares de familias monoparentales de la Cooperativa Los Naranjos del cantón Durán, Ecuador. El objetivo es comprender como los diferentes tipos de apoyo emocional, instrumental, informativo y de compañía social, influyen positiva o negativamente en el bienestar de estos hogares en contexto de vulnerabilidad social. La metodología se basó en entrevistas semiestructuradas a 20 progenitores únicos, en su mayoría mujeres, seleccionadas por un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los resultados revelaron que muchos de los participantes dependen principalmente de redes informales como el apoyo de familiares, amigos y vecinos, con poco acceso y apoyo institucional como el del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). El tipo de apoyo más común fue el instrumental, seguido del emocional y el informativo. Además, se identificó la parentificación en los hogares, donde los hijos mayores asumen las tareas del hogar. La sobrecarga emocional, el estrés y la falta de recursos para la salud mental se identificaron como preocupaciones centrales, especialmente en las madres. Se concluye que las redes de apoyo social cumplen una función clave en la estabilidad emocional de estas familias, así como, la limitada presencia del estado y la ausencia de políticas públicas agravan la situación de vulnerabilidad. Se recomienda fortalecer los sistemas comunitarios y promover programas de salud mental.

Palabras clave: familias monoparentales; apoyo social; dinámicas familiares; vulnerabilidad social; resiliencia

Abstract

This qualitative study explores the social support networks and family dynamics of single-parent families in the Los Naranjos Cooperative in Durán canton, Ecuador. The objective is to understand how the different types of emotional, instrumental, informative and social companionship support positively or negatively influence the well-being of these households in a context of social vulnerability. The methodology was based on semi-structured interviews with 20 single parents, mostly women, selected by a non-probabilistic convenience sampling. The results revealed that many of the participants rely mainly on informal networks such as the support of family, friends and neighbors, with little access and institutional support such as that of the Ministry of Economic and Social Inclusion (MIES). The most common type of support was instrumental, followed by emotional and informational. In addition, parentification was identified in homes, where older children assume household chores. Emotional overload, stress, and lack of resources for mental health were identified as central concerns, especially in mothers. It is concluded that social support networks play a key role in the emotional stability of these families, as well as the limited presence of the state and the absence of public policies aggravate the situation of vulnerability. It is recommended to strengthen community systems and promote mental health programs.

Keywords: single parents families; social support; family dynamics; social vulnerability; resilience

Introducción

En las últimas décadas, las familias monoparentales han cobrado mayor relevancia en el ámbito social debido a los cambios estructurales en las dinámicas familiares, producto de transformaciones económicas, migratorias y culturales, un aspecto que destaca de este cambio es el rol protagónico de la mujer en el hogar, ya que el 84% de ellos son encabezados por mujeres (Primicias, 2019).

De acuerdo a cifras del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2024) aproximadamente el 12,4% de los hogares en Ecuador son monoparentales. En la actualidad, esta forma de familia se ha vuelto más común como resultado del incremento de divorcios, migración, violencia de género y transformaciones sociales y culturales que han revolucionado las formas tradicionales de convivencia.

En el cantón Durán, perteneciente a la provincia de Guayas, se encuentra la Cooperativa Los Naranjos, asentada en un entorno de alta vulnerabilidad social. Guayas es la provincia con mayor número de madres a nivel nacional, con un total de 1.158.333 según el Censo de Población y Vivienda 2022. Aunque no existe un detalle público por provincia sobre el estado civil de las madres, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos señala que el 44% de las madres en Ecuador son solteras, representando más de 2 millones de mujeres (INEC, 2024). Las mujeres cumplen un rol fundamental en la sostenibilidad del hogar, están sujetas a cargas laborales extras, como generar ingresos, cuidar a los hijos y hacer las tareas del hogar, desde una posición de desventaja socioeconómica que impide las oportunidades de éxito. Esta realidad evidencia la urgente necesidad de realizar intervenciones focalizadas para fortalecer la inclusión económica, el acceso a servicios de cuidado para los hijos.

Por su parte, los hombres aportan en menos de un tercio de las tareas del hogar realizadas por mujeres (Primicias, 2019). Este exceso y sobreexpresión interna para realizar estas funciones influyen directamente en la carga familiar y la calidad de vida de madres e hijos, pudiendo generar estrés, aislamiento social y dificultades en su rol, por lo que se supone que el apoyo social, en este contexto, se vuelve importante para ayudar a merminar los posibles efectos negativos de la vulnerabilidad. El apoyo social es definido como la ayuda generada por redes familiares, comunitarias e institucionales, en forma de recursos emocionales,

materiales e informativos, ha sido visto como un elemento protector que promueve la resiliencia y el bienestar familiar (Cohen & Wills, 1985; Hobfoll, 1989).

Sin embargo, hay poca evidencia publicada sobre cómo se forma la red de apoyo social y cómo aporta en las funcionalidades en familias monoparentales, en comunidades semiurbanas y marginadas como la Cooperativa Los Naranjos. Este estudio busca cerrar esa brecha, entregando datos y una fuente para fundamentar intervenciones sociales y políticas públicas situadas dentro de este contexto determinado al explorar las redes de apoyo social y las dinámicas familiares de familias monoparentales de la Cooperativa Los Naranjos del cantón Durán, Ecuador, así como también, comprender como son los diferentes tipos de apoyo.

Marco Teórico

Uno de los retos sociales más notorios en Ecuador, es el aumento de familias monoparentales, especialmente de hogares encabezados por madres solteras. Los resultados del Censo de Población y Vivienda 2022 indican que el 12,4% de los hogares son encabezados por un padre soltero, predominantemente mujeres (INEC, 2024). La realidad de este grupo familiar está relacionada con debilidades como bajos ingresos, precariedad laboral y acceso reducido a servicios básicos, presentándose una posible marginación económica y productiva, toda vez que las personas tienen ingresos de subsistencia y empleos inestables y precario (Ortiz y Díaz, 2018). Los factores que conducen a la maternidad monoparental femenina son numerosos: aumento de las tasas de divorcio (7,8% por cada 1000 matrimonios, OECD, 2021), migración masculina, violencia de género y deserción paterna (Roldán, 2023). Tales condiciones generan un hogar avanzado con una sobrecarga funcional, donde las madres deben ocupar paralelamente los ámbitos de economía, cuidado y labor doméstica (Domínguez & Míguez, 2021).

Una familia monoparental es aquella unidad familiar constituida por un solo progenitor (padre o madre) que convive con sus hijos o hijas menores de edad que dependen económicamente de él (Alberdi, 1999; Fernández & Tobío, 1999). Es importante diferenciar las causas de monoparentalidad ya que estas influyen en las dinámicas y necesidades de apoyo:



-Por divorcio o separación: es una de las causas más frecuentes en la actualidad, donde uno de los progenitores asume la crianza principal tras la ruptura del matrimonio o unión.

-Por viudez: se ocasiona por el fallecimiento de uno de los progenitores.

-Por elección: madres o padres solteros por decisión propia, recurren a la adopción o a la reproducción asistida (Portal de Revistas Científicas, 2025).

-Por abandono o ausencia: cuando el padre o madre se desvincula de la crianza y cuidado de sus hijos.

Conocer y comprender estas tipologías facilita al trabajo social para desarrollar intervenciones acordes a las necesidades de cada situación.

El apoyo social es la cara de recursos emocionales, instrumentales e informativos que los individuos reciben de su entorno. Hobfoll (1989) así como Cohen y Wills (1985), enfatizaron la función protectora del apoyo social para el estrés, la salud y la adaptación, indicando que:

-Apoyo emocional positivo: implica la expresión de amor, cuidado, empatía, confianza, que disminuyen el grado de percepción del estrés (Mansilla, 1993, citado en Landero & González, 2013).

-Apoyo instrumental: ayuda concreta como cuidado de niños o dinero. Para las familias monoparentales, a menudo con recursos económicos limitados, este tipo de apoyo es vital (OECD, 2021, citado en Moreira, 2025).

-Apoyo informativo: suministro de información y consejos para la toma de decisiones.

-Apoyo de compañía social: en un escenario de vulnerabilidad, el apoyo social es clave para aumentar la resiliencia familiar y la adaptación a las adversidades (Cajachagua Castro et al., 2022).

Las fuentes de apoyo social pueden ser informales cuando provienen de familiares, amigos, vecinos y comunidad cercana. En el contexto de la Cooperativa Los Naranjos, el apoyo de los vecinos puede jugar un rol importante. Por otro lado, el apoyo formal que se deriva de instituciones gubernamentales como el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Ministerio de Salud Pública, organizaciones no gubernamentales, servicios educativos.

La investigación de Landero y González (2013) sugiere que las mujeres de familias monoparentales pueden percibir un menor apoyo social en comparación con las de familias

biparentales, lo que subraya la necesidad de fortalecer estas redes. En este sentido, comprender las dinámicas internas de estas familias es importante para realizar intervenciones más eficaces.

Las dinámicas familiares se refieren a los patrones de interacción, comunicación, roles, normas y límites que se establecen dentro de una unidad familiar (Agudelo, 2005). En las familias monoparentales, estas dinámicas presentan particularidades que requieren atención específica desde el Trabajo Social.

A partir de este enfoque, se pueden identificar varios retos que enfrentan a diario estas familias en su cotidianidad. En las familias monoparentales, el progenitor presente, en la mayoría de los casos, asume la totalidad de las responsabilidades que en una familia biparental se distribuye entre dos adultos (Agudelo, 2005; Castillo, 2021), generando una sobrecarga a nivel físico, emocional y económico, provocando estrés, agotamiento y menor tiempo para el autocuidado.

Así mismo, en algunos casos, los hijos mayores suelen asumir esas responsabilidades parentales, lo que se conoce como “parentificación”, aunque esta práctica puede fomentar la autonomía, también puede representar una carga emocional excesiva para los hijos que no pueden experimentar su infancia como es debido por comprometerlos en el cuidado de sus hermanos.

La parentificación es un fenómeno en la cual, los hijos, especialmente los mayores, asumen funciones y responsabilidades propias de los adultos dentro del hogar, como el cuidado de sus hermanos o el apoyo emocional a sus progenitores. Este proceso es común en familias monoparentales que enfrentan limitaciones económicas y ausencia de redes de apoyo suficientes (Agudelo, 2005). Aunque puede fortalecer ciertas habilidades en los menores, también conlleva riesgos emocionales, sobre todo cuando no se reconoce ni se acompaña adecuadamente (Jurkovic, 1997). En entornos de vulnerabilidad, la parentificación puede derivar en estrés infantil, bajo rendimiento escolar y dificultades para establecer límites afectivos saludables.

Por otra parte, la resiliencia familiar se entiende como la capacidad de una familia para adaptarse positivamente ante situaciones adversas, manteniendo el funcionamiento afectivo, la cohesión y los vínculos de apoyo mutuo (Walsh, 2016). En familias monoparentales, la

presencia de una red de apoyo, aunque sea mínima, puede marcar una diferencia significativa en la manera de afrontar las tensiones diarias. Las redes protectoras, tanto formales como informales, actúan como factores amortiguadores del estrés y fortalecen la autoestima parental (González & Cruz, 2019). Este enfoque resalta la importancia de diseñar intervenciones comunitarias que potencien las capacidades internas del hogar, promoviendo la autonomía y la solidaridad social.

Además, la ausencia de uno de los progenitores exige mayor flexibilidad en la vida cotidiana y en la adaptación a los imprevistos, esta situación impacta directamente en las formas de comunicación dentro del hogar, ya que en las familias monoparentales, la comunicación suele ser más directa entre el progenitor y los hijos, debido a la mayor interdependencia. En muchos casos, este vínculo se fortalece entre el progenitor y los hijos, ya que pasan más tiempo juntos y se apoyan mutuamente. Sin embargo, también se enfrentan desafíos, la falta de una figura parental adicional puede influir en la resolución de conflictos y el establecimiento de límites, y en el caso de separación o divorcio la relación con el progenitor ausente puede generar tensiones en la dinámica familiar.

A estos factores, se suman los desafíos económicos. Las familias monoparentales, especialmente las encabezadas por mujeres, enfrentan dificultades por la dependencia a un único ingreso, limitando el acceso a recursos básicos como son la alimentación, una vivienda adecuada, la salud y educación, lo que incide en el bienestar familiar y la estabilidad interna de la familia (Moreira, 2025; Martínez, 2023).

Estas condiciones generan mayor vulnerabilidad frente a la pobreza y la exclusión social. Como señala Durán (2022), las familias monoparentales están más expuestas a situaciones de estrés crónico, lo que influye negativamente en el desarrollo emocional y las oportunidades de vida de los hijos.

La salud mental de los progenitores únicos es un factor crítico en el bienestar del núcleo familiar. Diversos estudios han demostrado que las madres solteras presentan mayores niveles de ansiedad, depresión y agotamiento físico y emocional en comparación con mujeres en hogares biparentales (Sánchez-Romero & Pérez, 2021). Estas condiciones se agravan en contextos de pobreza o exclusión social, donde el acceso a servicios de apoyo psicológico es limitado. En zonas urbano-marginales como la Cooperativa Los Naranjos, la falta de atención

profesional, sumada a la sobrecarga funcional, incrementa el riesgo de deterioro de la salud mental, afectando la capacidad de crianza y la calidad del vínculo con los hijos (Ramírez & Fernández, 2020).

Finalmente, el lugar de residencia también afecta en la calidad de vida y en la capacidad de afrontar estas dificultades. En sitios como la Cooperativa Los Naranjos, del cantón Durán, las barreras de acceso a servicios públicos y privados, como salud, educación, protección social y oportunidades laborales acentúan las brechas de exclusión. Por ello, la importancia de la articulación territorial de las políticas públicas, programas comunitarios y redes de apoyo, resulta esencial para mitigar las brechas y promover una inclusión real y viable en el tiempo.

En este escenario, el trabajo social desempeña un rol esencial como disciplina orientada a comprender estas realidades complejas y a intervenir adecuadamente. Su enfoque holístico y sistémico permite no solo diagnosticar las múltiples dimensiones que atraviesan a las familias monoparentales, sino también activar procesos de acompañamiento, fortalecimiento y transformación social.

Desde el Trabajo Social, la perspectiva sistémica permite analizar las dinámicas familiares entendiendo a la familia como un sistema interrelacionado, donde los problemas de un miembro afectan al conjunto (Minuchin, 1974). En el caso de las familias monoparentales, esta mirada facilita la identificación de patrones de comunicación, límites, alianzas y roles que pueden contribuir a la persistencia de dificultades (Cobas y Gamboa, 2015).

En cuanto a la intervención, se plantean estrategias integrales orientadas a las necesidades específicas de estas familias. Estas incluyen: el fortalecimiento de redes de apoyo formales e informales (como vecinos o programas del MIES); el desarrollo de habilidades parentales enfocadas en la gestión del estrés y la comunicación efectiva; el empoderamiento económico mediante acceso a capacitación y emprendimiento (Moreira, 2025); la promoción del bienestar emocional a través de espacios de consejería; y la incidencia en políticas públicas que garanticen el reconocimiento y apoyo a este tipo de familias (Durán, 2022).

La Cooperativa Los Naranjos, ubicada en el cantón Durán, constituye un microsistema con particularidades socioeconómicas relevantes. Entre sus principales características se destacan un nivel de ingresos limitado, dificultades en el acceso a servicios básicos, educación y salud;

la presencia de redes comunitarias como organizaciones barriales y grupos religiosos; y desafíos estructurales como problemas de seguridad, transporte e infraestructura.

Material y métodos

La investigación adoptó un enfoque metodológico que permitió explorar el apoyo social y las dinámicas de las familias monoparentales en la Cooperativa Los Naranjos, del cantón Durán, por ello, se seleccionó un diseño cualitativo utilizando entrevistas semiestructuradas y grupos focales como técnicas principales para recopilar la información referente a cómo el apoyo social recibido ha influido en las dinámicas familiares, en términos de la crianza, el manejo del estrés y las relaciones familiares.

La población de estudio estuvo conformada por 49 familias monoparentales residentes en la Cooperativa Los Naranjos, del cantón Durán y se utilizó un muestro no probabilístico por conveniencia escogiéndose a 20 familias bajo el criterio de residencia en la comunidad y disposición para participar. Se realizó un análisis interpretativo de las respuestas aportadas por los informantes clave, mediante el método hermenéutico.

Resultados

De acuerdo con el método cualitativo de Martínez Miguélez (2014), se realizó un análisis inductivo de las entrevistas realizadas a 20 familias de la Cooperativa Los Naranjos, respetando la lógica de los consultados y utilizando la emergencia de categorías significativas desde el contexto de las vivencias de las familias monoparentales entrevistadas. Las respuestas obtenidas fueron agrupadas y analizadas de acuerdo a núcleos de sentidos, teniendo en cuenta el entorno de vida de cada participante y el significado cultural presente en las respuestas. Se identificaron los núcleos temáticos como la realidad de la rutina diaria, el origen de la monoparentalidad, los tipos de apoyo, los desafíos que deben enfrentar, así como los impactos del apoyo, necesidades y expectativas, que se analizan a continuación: En la figura 1 puede asumirse el análisis de las entrevistas donde de acuerdo a las respuestas de los entrevistados, la rutina diaria de ellos se convierte en un caos, mencionando F1 “*Mi día empieza muy temprano. Preparo el desayuno, dejo a mis hijos en la escuela y luego salgo*

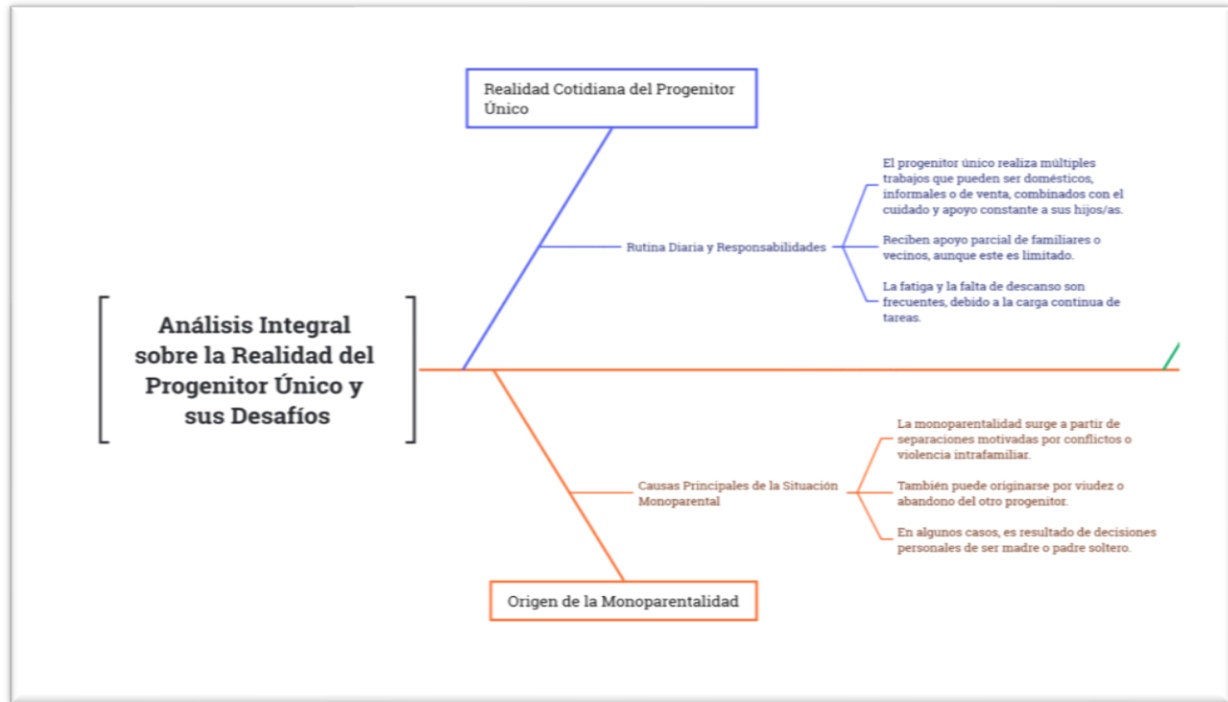


a trabajar de empleada doméstica. Regreso tarde y trato de ayudarles con las tareas, aunque a veces no tengo fuerzas”, así como resalta también la posición de F₁₀: *“Limpio casas por horas. A veces me los llevo conmigo porque no tengo con quién dejarlos pero en las casas que no me permiten llevarlos tengo que dejarlos con mis vecinos”,* lo cual es similar en la mayoría de los casos, porque generalmente estas personas deben trabajar jornada completa y no cuentan en su casa con alguien que cuide de sus hijos, solo descansan cuando saben que ellos están en la escuela, teniendo en cuenta que son su responsabilidad.

De igual manera, al indagar las razones de porque se constituyen en familia monoparental, se observaron respuestas diversas, tales como la de F₃” *Quedé viuda hace tres años. Fue muy difícil para mí y para mis hijos. Todavía estamos aprendiendo a vivir sin mi esposo”,* siendo entonces la viudez, uno de los motivos, como la migración, tal como dice F₅” *Mi expareja se fue del país con coyoteros. Desde entonces no tenemos contacto. Ha sido duro”,* o por abandono como lo cuenta F₁₁ *“Fui abandonada. Me tocó asumir sola. Mi familia me ayudó mucho al principio”,* aspecto que en algunos casos es voluntario, mencionando F₇: *“Me convertí en madre soltera porque mi pareja era agresiva. Me costó salir de esa relación muchos años pero al final se fue”,* como se evidencia en la figura 1:

Figura 1

Realidad del progenitor único



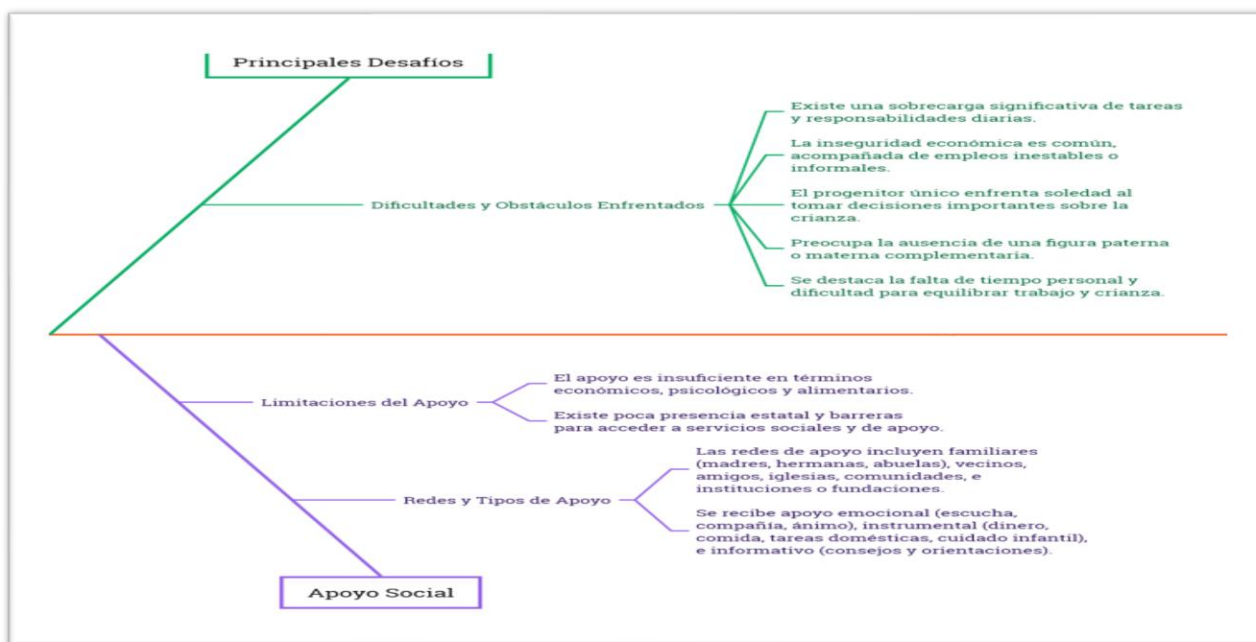
Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las subcategorías desafíos y redes de apoyo, puede observarse en la figura 2, que los informantes clave manifiestan que constituirse en familia monoparental, no ha sido tarea fácil, y han tenido que asumir muchos aspectos, tales como lo referencia F₃ “*Paso la mayoría del tiempo trabajando. Mis hijos están con mi hermana menor de quien me hago cargo. Entre semana casi nunca estoy presente, cada 15 días me dan un día libre en mi trabajo*”. De igual manera, F₅ menciona “*Cuando mis hijos se enferman o tienen problemas, me siento sola para enfrentarlo*”, o por su parte F₁₉, comenta “*No poder asistir a reuniones escolares o emergencias por falta de apoyo y en el trabajo no me dan permiso*”, destacando que estos progenitores están esforzándose por sacar adelante a sus hijos, pero para ello, deben ser fuertes y resolver lo que día a día se les presenta, ser resilientes.

Las entrevistas reflejan que la crianza monoparental está marcada por una sobrecarga funcional, por cuanto muchos progenitores aseguraron que no disponen del tiempo necesario para dar atención emocional a sus hijos, debido a que tienen extensas jornadas laborales, y en ocasiones hasta dos trabajos. Además, sucede que, en unos hogares, los hijos mayores cuidan a sus hermanos menores y asumen tareas que normalmente harían los padres.

Otra de las subcategorías resaltantes es el apoyo social que, como categoría, representada en la figura 2, describe cuales son las redes con las cuales cuentan estas familias monoparentales en la Cooperativa Los naranjos, mencionando F₇ “*mi mamá*”, así como lo expresan F₁, F₂, F₄, F₈, F₁₂ y F₂₀. Para F₃ “*Mi hermana y mis amigos de la iglesia apoyan emocionalmente*”, igual, para F₆ “*Mis hermanos y una tía que vive cerca y me cuida a los niños a veces*”, mientras F₁₅ y F₁₆ cuentan con sus vecinos, para F₁₇ “*una fundación*” y F₁₉ “*una trabajadora social*”, lo cual evidencia según las palabras de estos sujetos entrevistados, la manera como reciben apoyo. Estos aspectos se concretan en la figura 2 a continuación:

Figura 2
Desafíos y apoyo social



Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse, el apoyo social informal es la base principal de sostenimiento para la mayoría de las personas entrevistadas, cuando en su mayoría manifestaron que reciben ayuda de sus familiares directos como madres y hermanas, mientras otros son ayudados por los vecinos. En cuanto al apoyo institucional, solo una persona afirmó haber recibido ayuda del Ministerio de Inclusión Económica (MIES) o de alguna fundación comunitaria (Fundaciones Manos Solidarias, Puro Corazón), siendo esporádicas o burocráticas.

Se considera, por tanto, que los tipos de apoyo identificados fueron, el instrumental al darse apoyo en cuidado a hijos, ayuda con alimentos y esporádicamente con transporte. Emocional cuando el apoyo se brinda al dar acompañamiento, o al escuchar con atención. A veces es informativo al dar consejos o guías en temas de salud y de educación, y de compañía social con la interacción con grupos religiosos. Sin embargo, la mayoría de los informantes clave manifestó que el apoyo que reciben no es suficiente para atender todas las necesidades que tienen en la vida cotidiana, siendo las necesidades más destacadas que no se pueden cubrir: acceso a guarderías del estado, acompañamiento por parte de profesionales en psicología, y hace falta mayor presencia del estado en todos los aspectos.

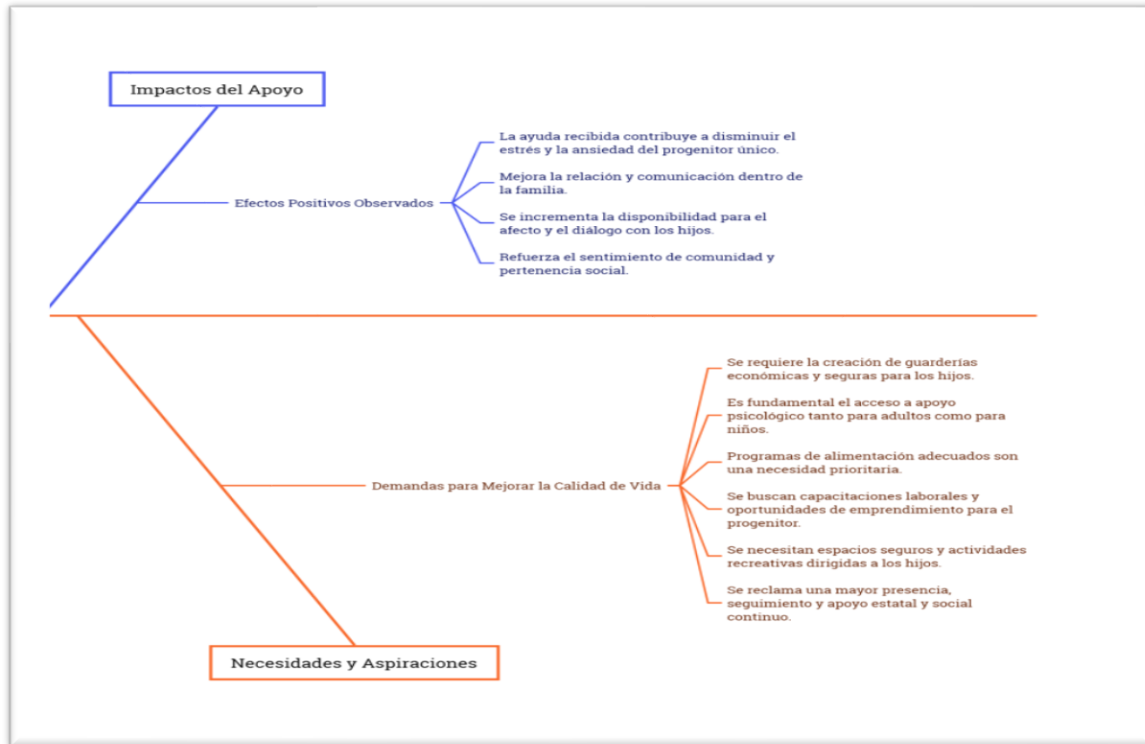
En casos donde existe alguna red de apoyo estable, se observa una dinámica de más cooperación, misma que está caracterizada por diálogos frecuentes y vínculos más sólidos. Por su parte, en las familias sin apoyo predominan los relatos de estrés, ausencia de límites y de comunicación afectiva entre los miembros del núcleo familiar.

Otras subcategorías reflejadas de las respuestas de los informantes clave, son el impacto que este apoyo social ocasiona en los progenitores y como esto repercute en sus necesidades y aspiraciones, reflejadas en la Figura 3, pudiendo detectar que al preguntarle: ¿Siente que este apoyo es suficiente para cubrir sus necesidades y las de su familia? Si no es así, ¿qué tipo de apoyo adicional le gustaría recibir y de quién?, F₁ respondió: “No, me gustaría recibir atención psicológica para mí y mis hijos”; F₄: “Necesito un lugar seguro donde dejar a mis hijos mientras trabajo”, como “una guardería” (F₃). Por su parte, F₉ manifiesta: “Me falta tiempo para mí, quisiera apoyo emocional”; F₁₈: “Atención médica del estado”, mostrando estas respuestas que los sentimientos de apoyo social pueden ser de varios tipos y cada quien lo expresa según sus necesidades y aspiraciones, teniendo en cuenta que quieren mejorar su calidad de vida, obteniendo de la gente, las instituciones y del Estado, la ayuda social, emocional, económica y estructural necesaria y suficiente para poder cumplir como padre/madre y trabajador(a).

Figura 3

Impactos del apoyo, necesidades y expectativas





Fuente: Elaboración propia

Al respecto de saber si ha buscado o recibido ayuda de alguna institución o programa social (ej., MIES, fundaciones, centros de salud, ¿programas municipales) aquí en Durán o específicamente en la Cooperativa Los Naranjos? Y si es así, ¿cómo ha sido su experiencia?, hubo respuestas variadas, por ejemplo, F₁ expresó que “*Fui al MIES, pero no me dieron nada*”, mientras F₂ refirió que “*Una vez recibí ayuda con canastas, de la Fundación Puro Corazón*”, F₃ “*Me inscribí a un bono, pero nunca me llamaron*”, así como F₄ planteó que “*Sí, en una fundación me ayudaron con ropa y útiles. El nombre es Manos Solidarias*”, mientras, F₅, F₆, F₇, no han tenido apoyo de estas instituciones. Llama la atención el comentario de F₈, quien explicó que, si ha buscado apoyo, pero “*me sentí discriminado por ser hombre*”. Al respecto, F₂₀ manifiesta “*Siento que falta seguimiento del gobierno*”.

En efecto, al analizar la percepción de bienestar y afrontamiento emocional de los entrevistados, puede constatare en sus respuestas que la mayoría se siente constantemente cansado, estresado y/o saturado. Los progenitores que cuentan con algún apoyo muestran una

mayor capacidad para afrontar situaciones y expresaron emociones de alivio, gratitud y esperanza.

Sin embargo, las familias que no cuentan con ninguna red de apoyo señalan estar en constante angustia y desesperación, por la sensación de no tener con quien compartir sus problemas, manifestando algunos progenitores no tener a nadie de confianza con quien desahogarse. Se hizo evidente que es importante que los habitantes de la Cooperativa Los Naranjos cuenten con espacios para la salud mental.

Discusión

Los resultados muestran que el apoyo social es un factor fundamental para el sostenimiento funcional y emocional de las familias monoparentales. Esta conclusión es coherente con la propuesta de Cohen y Wills (1985), quienes plantean que las redes de apoyo amortiguan el impacto del estrés y promueven la adaptación, coincidiendo con el planteamiento de Castañeda et al.(2023), quienes en su estudio, percibieron que el apoyo social puede originar un sentimiento de pertenencia, de integración a un grupo social; y propicia el desarrollo de afecto, seguridad, protección, que permite ser resiliente y enfrentar a los progenitores únicos a los eventos estresantes favoreciendo su calidad de vida.

La escasez del apoyo institucional evidencia una debilidad estructural del Estado Ecuatoriano para responder a las necesidades de este tipo de hogares. Como lo señalaron Durán (2022) y Moreira (2025), la ausencia de políticas públicas focalizadas en estos casos, genera más pobreza y, además, sobrecarga para las madres, que asumen el sustento del hogar.

La sobrecarga emocional que enfrentan los cabezas de familia monoparentales, en especial las mujeres, impacta negativamente en la dinámica familiar. La comunicación entre madres e hijos, si bien puede fortalecerse por la cercanía, también puede verse afectada por la fatiga, la falta de tiempo y de recursos emocionales. Además, que los hermanos mayores asuman el rol del padre es un fenómeno relevante que debe ser considerado desde la óptica de protección de derecho de los niños.

Además, se evidencia concordancia con lo expuesto por Pérez y Muñoz (2022) en cuanto a la falta de acceso a programas de apoyo institucional fue una de las principales demandas identificadas en el presente estudio. Esto coincide con investigaciones recientes que

evidencian una débil articulación de políticas públicas para familias monoparentales en Ecuador.

Asimismo, como lo expone la Comisión Económica para América Latina y el Caribe ,CEPAL (2021), estas experiencias permiten repensar las políticas locales desde un enfoque territorial e inclusivo, que garantice protección social efectiva y sostenida en el tiempo, teniendo en cuenta lo que en otros países de América Latina, como Chile y Colombia, donde se han implementado modelos integrales como 'Chile Crece Contigo' o los programas de acompañamiento familiar del ICBF, que ofrecen orientación, apoyo emocional, cuidado infantil y fortalecimiento económico, siendo similar a lo propuesto por Viteri et al. (2019), acerca de darle la viabilidad de generar programas comunitarios que incentive la formación de redes sociales y el fomento del apoyo social, al ser considerados, como factores protectores para el bienestar psicológico, mediante el incremento de sentimientos de pertenencia e identidad de grupo, familia y comunidad.

Finalmente, se evidencia la urgencia de aplicación de políticas con enfoque humano, integral y comunitario para dar atención a la vivencia emocional más repetida en las entrevistas que fue la soledad y necesidad de ser escuchado, tal como lo expusieron Castañeda et al. (2023).

Conclusiones

La experiencia de los progenitores únicos entrevistados en la Cooperativa Los Naranjos arroja un panorama complejo donde el apoyo social y la dinámica familiar resultan fundamentales tanto para afrontar el día a día como para promover el bienestar familiar.

Las familias monoparentales de la Cooperativa Los Naranjos, del cantón Durán, enfrentan desafíos vinculados a la pobreza y falta de apoyo gubernamental.

El apoyo informal de familiares, amigos y vecinos desempeñan un rol fundamental, pero no logran compensar la falta de políticas públicas para atención de estas familias.

La dinámica familiar atraviesa tensiones propias de la monoparentalidad, como la sobrecarga de trabajo, comunicación escasa o afectada y parentificación.

La falta de redes de apoyo agrava los problemas de estrés, afectando la convivencia familiar.

La intervención social debe considerar además de los aspectos materiales, atención emocional que mejoren la experiencia familiar.



Existe una demanda clara de mayor intervención estatal, el apoyo psicológico para adultos y niños, programas de alimentación, capacitaciones laborales, espacios seguros y seguimiento institucional, por lo tanto, la creación de redes comunitarias más fuertes y sostenibles, así como la promoción del apoyo entre pares, se perciben como caminos viables para fortalecer estas familias.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, M. E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 1–19.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007
- Alberdi, I. (1999). *Las nuevas familias españolas*. Taurus.
- Castañeda, A., Del Carpio Ovando, P. y Díaz Carrión, I. (2023). Apoyo social percibido de mujeres de familias monoparentales de Celaya, Guanajuato (México). *Revista de El Colegio de San Luis, Nueva época*, XIII(24), 5-36.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v13n24/2007-8846-rcsl-13-24-00033.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2021). Protección social inclusiva en América Latina y el Caribe: Una mirada integral, un enfoque de derechos. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2593>
- Cohen, S., & Wills, T.A. (1985). Estrés, apoyo social y la hipótesis de amortiguamiento. *Boletín Psicológico*, 98(2), 310-357.
- Cajachagua Castro, M, Chávez Sosa, J., Chilón Huamán, A, Camposano Ninahuanca, A. (2020). Apoyo social y autocuidado en pacientes con Tuberculosis Pulmonar Hospital Lima Este, 2020, Perú. *Revista Cuidarte* [Internet]. 2022 May 6 [cited 2025 Jul. 16];13(2). Available from: <https://revistas.udes.edu.co/cuidarte/article/view/2083>
- Domínguez, P. y Miguez, M. (2021). Sobrecarga funcional de madres solteras: una investigación cualitativa. *Trabajo Social y Sociedad*, 36(4), 112-130.

- Durán, P. (2022, 28 de noviembre). Patricia Durán: "Las problemáticas de las familias monoparentales están asociadas a la falta de visibilidad, normalización y políticas públicas que permitan a estas familias tener una calidad de vida digna". AEA Plus. <https://www.aea.plus/2022/11/28/patricia-duran/>
- Cobas Moreira, Y. y Gamboa Delgado, Y. (2015). "Influencia de la monoparentalidad en el desarrollo psicosocial de niños en edad escolar: estudio de casos", *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (mayo 2015). En línea: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/monoparentalidad.html>
- Fernández Cordón, J.A. & Tobío, C. (1999). Las Familias Monoparentales en España. *Reis* 83/98(83). DOI:10.2307/40184121
- González, M. T., & Cruz, L. J. (2019). Redes de apoyo y resiliencia en madres solteras de sectores vulnerables. *Revista de Trabajo Social Latinoamericano*, 25(2), 55–70.
- Hobfoll, S. E. (1989). Ahorro y crecimiento: un nuevo enfoque sobre el estrés y la experiencia de envejecimiento. *Psicólogo Americano*, 44(3), 513-524.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024, 10 de mayo). *Ecuador late con el amor de más de 4.6 millones de madres*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/ecuador-late-con-el-amor-de-mas-de-4-6-millones-de-madres/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2024). Encuesta Nacional de Hogares. Quito: Instituto Nacional de Estadística y Censo.
- Jurkovic, G. J. (1997). *Parentification: The Role of the Child in the Family*. New York: Brunner/Mazel.
- Landero, R., & González, M. T. (2013). Apoyo social en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, (60), 59-65. https://www.researchgate.net/publication/26472796_Apoyo_social_en_mujeres_de_familias_monoparentales_y_biparentales
- Martínez Miguélez, M. (2014). *El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI y sus dificultades estereotípicas*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.

- Martínez Gutierrez, I. (2023). *Impacto de las Familias Monoparentales en el Desarrollo Educativo*. <https://oller2colegio.es/familias-monoparentales-y-desarrollo-eduativo/>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social (s.f.). *Acompañamiento familiar*. <https://www.inclusion.gob.ec/acompanamiento-familiar/>
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. Gedisa. (Traducción al español de la obra original).
- Moreira, N. (2025, 1 de julio). Cómo gestionar ingresos y deudas: Estrategias financieras para familias monoparentales. *El Diario*. <https://www.eldiario.ec/lamarea/como-gestionar-ingresos-y-deudas-estrategias-financieras-para-familias-monoparentales-20250701/>
- Ortiz-Ruiz, N. & Díaz-Grajales, C. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80(3), 611-638. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.3.57739>
- OECD (2021), *Education at a Glance 2021: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/b35a14e5-en>.
- Pérez, M., & Muñoz, A. (2022). Familia y Estado: Políticas públicas y vulnerabilidad social en hogares monoparentales en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 8(2), 88–104.
- Portal de Revistas Científicas (2025, 1 de mayo). *Familias monoparentales: identidad y transformación social*. <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/3772>
- Primicias (2019). Mujeres y familias monoparentales en Ecuador. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/mujeres-hogares-familia-monoparentales/>
- Primicias. (2019, 17 de septiembre). *El 84% de hogares monoparentales está dirigido por mujeres*. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/mujeres-hogares-familia-monoparentales/>
- Ramírez, A. & Fernández, C. (2020). Carga mental y salud emocional en madres solas en contextos urbanos marginales. *Psicología y Sociedad*, 15(1), 21–36.

- Castillo Yáñez, S.A. (2021). Dinámica relacional en familias monoparentales. Una retrospectiva de hijos adultos (Tesis de grado). Puce.
<https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/31251>
- Roldán, A. (2023). Género y familias monoparentales en Ecuador: perspectivas y desafíos. Quito: FLACSO.
- Sánchez-Romero, L., & Pérez, I. (2021). Ansiedad y depresión en mujeres jefas de hogar monoparentales. *Revista Colombiana de Psicología Comunitaria*, 9(1), 34–47.
- Viteri Chiriboga, E., Briones Arboleda, E., Bajaña Murillo, V. y Aroni Caicedo, E. (2019). Funcionalidad familiar y apoyo social percibido. Abordaje desde la intervención comunitaria en Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(88), 1249-1258.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29062051016>
- Walsh, F. (2016). Fortaleciendo a la familia: resiliencia y esperanza en tiempos difíciles. Gedisa.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.